

REINADO DE CARLOS IV.

DESDE LA MUERTE DE SU PADRE EL REY CARLOS III EN 14 DE DICIEMBRE DE 1788, HASTA 19 DE MARZO DE 1808 QUE ABDICÓ EN ARANJUEZ EN FAVOR DE SU HIJO FERNANDO VII.

QUINCUAGÉSIMOSEGUNDO VIREY. EL EXMO. SR. D. JUAN VICENTE DE GÜEMEZ PACHECO DE PADILLA, SEGUNDO CONDE DE REVILLA GIGEDO.

Desde 17 de Octubre de 1789, hasta 11 de Julio de 1794.

Este virey, el mas insigne de cuantos gobernaron la Nueva España, nació en la Habana, siendo su padre el primer virey del mismo título, capitán general de la isla de Cuba, y como muchos de sus predecesores, hizo su carrera militar en las tropas de casa real, habiendo sido teniente coronel del regimiento de guardias españolas, cuyo cuerpo mandó con distincion por el sitio de Gibraltar.

Llegó á Veracruz el 8 de Octubre de 1789 y el 16 del mismo le entregó su antecesor el baston en Guadalupe, como estaba prevenido por las recientes disposiciones.

El 24 del mismo mes se dió aviso á las siete y tres cuartos de la mañana al alcalde de corte D. Agustín de Emparan y Orbe, de haberse encontrado asesinado en su casa, en la calle de Cordovanes núm. 13, á D. Joaquin Dongo, sugeto acaudalado y uno de los principales vecinos de la ciudad, y muertos todos sus criados y dependientes en número de once personas, habiendo sido abiertas las cajas de su almacén y extraida cantidad de dinero y alhajas. El virey manifestó en esta primera ocasion que se le presentaba toda la actividad y enerjia de su carácter. Dictáronse las mas eficaces providencias para descubrir y aprehender á los perpetradores de tan horrendo atentado. Averiguóse que lo eran tres españoles europeos Blanco, Aldama y Quintero, y quince dias despues de cometido el crimen, el 7 de Noviembre inmediato, sufrieron los reos la pena de garrote

en la plaza de Méjico, en un cadalso enlutado. Tan pronto castigo, debido en gran parte á la actividad del virey, le mereció con justicia el título de *justitiae vindex*, que se puso en sus retratos. La ciudad consternada por tales sucesos, lo fué todavia mas por un fenómeno natural nunca visto en ella, que fué la aurora boreal que se presentó en la noche del 14 de Noviembre, y que creyéndola fuego del cielo, se tuvo por el fin del mundo.

El 27 de Diciembre del mismo año se hizo la proclamacion del rey Cárlos IV con una solemnidad no vista hasta entónces, habiéndose abierto con esta ocasion y con la de la jura en las demas ciudades del reino, las hermosas medallas que mandaron acuñar diversas corporaciones, y que tanto honor hacen al grabador D. Gerónimo Antonio Gil.

Todo el periodo del gobierno del conde de Revilla Gigedo es una serie de grandes y acertadas disposiciones en todos los ramos, de que da idea la instruccion que dejó á su sucesor. La ciudad de Méjico le debe su hermosura y aseó, y no hubo ramo ninguno de la administracion que no sintiese los efectos de la mano firme é inteligente que llevaba el timon del gobierno. En su tiempo sucedieron los ruidosos asesinatos del comendador del convento de la Merced de Méjico, ejecutado por un religioso de su órden, el 23 de Septiembre de 1790, y el del capitán general de Yucatan D. Lucas de Galvez, el 25 de Junio de 1792, que dieron lugar á largos y ruidosos procesos.

Empezáronse las lecciones de botánica por D. Martin de Sesé, jefe de la expedicion destinada á formar la "Flora mejicana" en el jardín de palacio, mientras se formaba el jardín botánico, y se hizo la expedicion de reconocimiento de las costas de Californias por el capitán de navio D. Alejandro Malaspina con las corbetas "Descubierta y Atrevida" de que dió el virey un completo informe á la corte.

Tantas empresas útiles suscitaron á Revilla Gigedo muchas contradicciones y enemigos, y se constituyó su acusador en el juicio de residencia, el ayuntamiento de Méjico, habiendolo así acordado en junta de 9 de Enero de 1795. Aunque el rey le habia dispensado la residen-

cia secreta, y mandado que la pública se le tomase en el preciso término de cuarenta días, por influjo de su sucesor no se efectuó así, y se siguió en el consejo de Indias el juicio, no obstante el cual Revilla Gígedo fué nombrado director general de artillería, y en la sentencia absolutoria no solo se le hizo el mayor honor, sino que se condenó al pago de las costas á los regidores de Méjico que concurrieron á la junta de 9 de Enero de 1795. Revilla Gígedo habia fallecido ya en 12 de Mayo de 1799; ántes de la conclusion del proceso, y sus exequias se celebraron con gran solemnidad por sus amigos en San Francisco de Méjico, en 24 de Octubre de aquel año: el rey, para honrar su memoria, concedió la grandeza de España á sus descendientes.

Los disgustos que le causó la injusta persecucion dirigida contra él, llenaron de amargura los últimos días de su vida, habiendo merecido que despues de su muerte se le presente á todos los que gobiernan este país como modelo de integridad y de acierto, que hasta ahora mas ha sido admirado que imitado.

QUINCUAGÉSIMOTERCERO VIREY. EL EXMO. SR. D. MIGUEL DE LA GRUA TALAMANCA Y BRANCIORTE, MARQUES DE BRANCIORTE.

Desde 12 de Julio de 1794, hasta 31 de Mayo de 1798.

Estando casado con Doña Maria Antonia Godoy, hermana del príncipe de la paz, que por el valimiento que gozaba del rey Carlos IV, gobernaba la España á su arbitrio, se acumularon sobre Branciforte todas las gracias y honores. Era nacido en Sicilia y de la familia de los príncipes de Carini. Hizosele grande de España de primera clase, capitán general del ejército, y estando en Méjico se le dió el toison de oro.

Con tantos honores y distinciones, quiso que se le tratase como á la persona misma del monarca, y en los besamanos y otras ceremonias, recibia á la audiencia y demas autoridades sentado bajo del dosel, cuando todos sus antecesores habian recibido siempre en pié.

II—III MOT

Su principal objeto fué enriquecer, y el intermedio de que se valió para ello fué D. Francisco Perez Sofianes, conde de Contramina, que era el canal por donde se conseguian todas las gracias á precio de dinero. El restablecimiento de los cuerpos provinciales, retirados ó disueltos por Revilla Gígedo que los consideró inútiles, (y este fué uno de los pocos errores que cometió) fué una mina de oro para Branciforte que se hizo gratificar por la concesion de todos los empleos, entónces muy apetecidos, de estos cuerpos. Por estos y otros medios logró reunir un gran caudal que situó en España.

La guerra de Francia á consecuencia de la revolucion, dió motivo á la persecucion de los pocos franceses que habia en el país, y se comenzaron á notar síntomas de conspiraciones, de las cuales la primera, intentada por el andaluz D. Juan Guerrero, corresponde á este periodo.

El 18 de Julio de 1796 colocó el virey, acompañado de todos los tribunales, la primera piedra del pedestal para la estatua ecuestre de Carlos IV, que obtuvo permiso de erigir en la plaza de Méjico á sus expensas, y mientras se fundia la de bronce, se colocó una provisional de yeso con gran solemnidad el 9 de Diciembre siguiente, cumpleaños de la reina Doña Maria Luisa de Borbon, esposa del rey Carlos IV. En el propio día se comenzó en la garita de San Lázaro el camino de Veracruz, á que se dió el nombre de la misma reina Luisa, y se publicó el bando concediendola libertad de la fabricacion del aguardiente de caña.

La guerra declarada á la Inglaterra despues de hecha la paz con la Francia, hizo que Branciforte reuniese un canton de tropa y que él mismo se trasladase á Orizava, en donde se hallaba cuando llegó á Veracruz, el 17 de Mayo de 1798, el navio de guerra "Monarca" que pudo salir de Cádiz de noche por entre la escuadra inglesa que bloqueaba aquel puerto, en el que vino D. Miguel José de Azanza, nombrado para sucederle, á quien entregó el mando en la misma villa de Orizava el 31 de aquel mes, y bajó á Veracruz para volver á España en el propio buque que condujo cinco millones de pesos, tres del rey y dos de particulares, siendo mucha parte de estos últimos del virey, y

para salvar tan rica presa, pudo eludir la vigilancia de las escuadras inglesas, dirigiéndose al Ferrol en donde entró con felicidad. Branciforte en las revueltas sucesivas de España se declaró por el partido frances.

**QUINCUGÉSIMOCUARTO VIREY. EL EXMO.
SR. D. MIGUEL JOSE DE AZANZA.**

Desde 31 de Mayo de 1798, á 30 de Abril de 1800.

La carrera de este virey no habia sido militar, pues solo obtuvo grados inferiores en la milicia. Siguió la diplomática y de oficinas, y acompañó, como se ha dicho, al visitador Galvez en su visita de Nueva España.

En el vireinato se condujo con la mayor probidad y moderacion, haciéndose estimar generalmente, pues aunque el comercio de Cádiz le hizo graves inculpaciones con motivo de los permisos concedidos á los buques de naciones neutrales para conducir efectos á Veracruz, se vindicó manifestando las órdenes en virtud de las cuales habia procedido y el modo en que les habia dado cumplimiento.

Retiró las tropas que habia reunido Branciforte en el canton, tomando otras providencias para la defensa de Veracruz, aunque con funesto resultado, pues habiendo dejado algunas fuerzas en las inmediaciones de aquella plaza, perecieron casi todos los soldados por efecto del clima.

El 8 de Marzo de 1800, ocurrió el gran temblor de tierra llamado de "S. Juan de Dios," por ser el santo de aquel día, uno de los mas violentos que se habian conocido.

Azanza trató de aumentar la poblacion de Californias, á cuyo efecto envió algunos niños de la cuna.

En su tiempo se establecieron las brigadas en que se distribuyeron los cuerpos de milicias, y se dió el mando de la de S. Luis Potosí á D. Félix Calleja, lo que en épocas sucesivas produjo tan grandes consecuencias.

La conspiracion llamada de los machetes, denunciada á este virey, le hizo conocer el peligro que el pais corria, si se hacia mover como resorte revolucionario la rivalidad entre criollos y gachupines, sobre lo que informó á la corte.

Al dejar el gobierno, casó con su prima D^a Maria Jo-

sefa Alegria, condesa viuda de Contramina. En la navegacion para regresar á España, fué hecho prisionero por los cruceros ingleses. A su llegada se le nombró consejero de Estado, pero por las intrigas en que abundaba la corte de Madrid, se le mandó permaneciese en Granada, de donde lo sacó la revolucion de Aranjuez de 1808, y arrastrado por los acontecimientos á seguir el partido del intruso rey José, quien le dió el título de duque de Santa Fé, tuvo que emigrar á Francia, y aunque despues volvió á España, murió en Burdeos en 20 de Junio de 1826, á los ochenta años de edad, pobre y destituido de sus empleos y condecoraciones, pero estimado de todos los que supieron estimar su mérito y virtudes.

**QUINCUGÉSIMOQUINTO VIREY. EL EXMO.
SR. D. FELIX BERENGUER DE MARQUINA.**

Desde 30 de Abril de 1800, hasta 4 de Enero de 1803.

Fué siempre un misterio por qué resortes pudo llegar al vireinato un hombre tan insignificante como este virey. Era jefe de escuadra en la marina real, y en su navegacion á Veracruz fué hecho prisionero por los ingleses en el cabo Catoche y conducido á Jamaica, de donde se le permitió pasar á Méjico y entró en posesion del vireinato.

Hombre de buena intencion y de suma probidad, no tenia la capacidad necesaria para hacer todo el bien que deseaba. Sin embargo, logró activar el despacho de los tribunales en donde habia causas atrasadas de mucho tiempo, y puso enteramente en corriente el de su secretaría y asesoría.

En 9 de Septiembre de 1802 se publicó la paz con Inglaterra, firmada en 27 de Marzo de aquel año, con lo que el comercio y la minería tomaron mayor actividad. El año anterior se habia celebrado tambien con Portugal, con cuyo motivo se dió el título de principe de la Paz al favorito Godoy.

Sucedió en este mismo periodo la conspiracion de los indios de Tepic y la expedicion de Nolland á las provincias internas de Oriente, en las cuales hubo tambien cala-

midades causadas por el destemple de las estaciones, y en Oajaca un temblor de tierra tan violento en la noche del 5 de Octubre de 1801, que arruinó la iglesia del convento nuevo de la Concepcion, que fué colegio de los jesuitas.

Marquina volvió á España sin dejar quejosos, y aunque formó un corto caudal, fué á expensas de tratarse con suma economía para ahorrar una parte de su sueldo.

**QUINCUAGESIMOSEXTO VIREY. EL EXMO.
SR. D. JOSE DE ITURRIGARAY.**

Desde 4 de Enero de 1803, hasta 16 de Septiembre de 1808.

Habiendo tratado con extension en la Historia de Méjico desde 1808, de los sucesos principales acaecidos en tiempo de este y los siguientes vireyes, bastará hacer aquí una ligera indicacion de ellos.

Estándose corriendo los toros con que solemnizó, como era de costumbre, la llegada de este virey, en la tarde del 21 de Febrero, hubo un eclipse de sol casi total, y el número concurso aplaudió con vivas aclamaciones la reaparicion del astro, habiendo cesado la funcion durante el eclipse.

El 16 de Diciembre de 1803 llegó á Veracruz el arzobispo D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont, y el dia 11 de Enero siguiente hizo su entrada pública en Méjico.

En el mes de Junio del mismo año, hizo el virey un viaje á Guanajuato con el objeto de visitar las minas. Fué recibido y obsequiado en los lugares de su tránsito, como si hubiera sido el monarca en persona. En Guanajuato á su entrada estiró el coche en que iba, la gente operaria de la mina de Valenciana que estaba todavía floreciente, vistosamente vestida, y á su salida hizo lo mismo la de Rayas, en traje de luto. Alojósé en casa del conde de Pérez Galvez, y se le hicieron cuantiosos regalos por las minas de Valenciana y Rayas y por la diputacion de minería. A su tránsito por Celaya, concedió á aquel ayuntamiento hacer corridas de toros, para construir con su producto el hermoso puente que está sobre el rio de la Laja, levantado

bajo la direccion del célebre arquitecto D. Francisco Tresguerras.

En 9 de Diciembre del propio año, se celebró la colocacion de la estatua ecuestre de bronce de Carlos IV, en la plaza de Méjico, costada por Branciforte. Asistió á esta funcion el baron de Humboldt, que á la sazón se hallaba en esta capital.

En 1804 llegó la expedicion para la propagacion de la vacuna, dirigida por D. Francisco Javier de Balmis: el virey habia establecido ya el uso de este útil preservativo, con pús que hizo conducir de la Habana y con que inoculó á varios niños el profesor D. Juan de Arboleya, siendo el primero á quien se aplicó el hijo pequeño del mismo virey.

Los dos autos secretos de la inquisicion en que se presentaron como reos el P. D. Juan Antonio Olavarrieta y D. José Rojas, se verificaron en este tiempo. Olavarrieta hizo despues mucho papel en Cádiz durante las cortes, publicando el Diario de aquella ciudad.

En Marzo de 1805, se tuvo noticia en Méjico de la declaracion de guerra contra Inglaterra, á consecuencia de la agresion que esta potencia hizo atacando y tomando cuatro fragatas españolas de guerra, que se dirigian á Cádiz con caudales de la América meridional. En consecuencia, el virey recibió orden para poner el pais en estado de defensa, y el canton que formó en las villas y lugares inmediatos de las intendencias de Veracruz y de Puebla, con los cuerpos veteranos y milicias de las provincias, fué el plan tel de donde salieron las tropas que hicieron frente á la revolucion suscitada en 1810.

Los acontecimientos que fueron acumulándose terminaron por la deposicion de Iturrigaray, verificada en la noche del 16 de Septiembre de 1808, por D. Gabriel de Yermo, con trescientos europeos casi todos del comercio, por el influjo y bajo la direccion de algunos individuos de la audiencia.

REINADO DE FERNANDO VII,

ULTIMO REY DE ESPAÑA QUE DOMINO EN MEJICO.

DESDE 19 DE MARZO DE 1808 QUE ENTRÓ A GOBERNAR POR LA ABDICACION DE SU PADRE, Y HABIENDO SIDO CONDUCTO A FRANCIA Y OBLIGADO A RENUNCIAR LA CORONA EN EL EMPERADOR NAPOLEON, HUBO VARIOS GOBIERNOS QUE LO REPRESENTARON HASTA 1814 QUE REGRESÓ. LA ACTA DE INDEPENDENCIA FIRMADA EN MEJICO EN 28 DE SEPTIEMBRE DE 1821, PUSO FIN AL DOMINIO ESPAÑOL EN ESTAS REGIONES.

QUINCUAGÉSIMOSEPTIMO VIREY. EL EXMO.

SR. D. PEDRO GARIBAY.

Desde 16 de Septiembre de 1808, á 19 de Julio de 1809.

Entró á gobernar interinamente, á causa de la deposicion de su antecesor, por ser el militar de mayor graduacion, no habiendo tenido la audiencia por conveniente abrir el pliego de mortaja. Gobernó bajo el influjo del partido que lo habia elevado al mando: disolvió el canton de tropas formado por Iturrigaray, y mandó grandes auxilios en numerario á España. Despues de retirado del vireinato, se le confirió el empleo de teniente general y la gran cruz de Carlos III.

QUINCUAGÉSIMO OCTAVO VIREY. EL EXMO. E ILLMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER DE LIZANA Y BEAUMONT, ARZOBISPO DE MEJICO.

Desde 19 de Julio de 1809, hasta 8 de Mayo de 1810.

Durante su gobierno, prevaleció el partido contrario á los aprehensores de Iturrigaray: volvió á reunir algunas tropas aumentando estas con la creacion de varios cuerpos de milicias, y dispuso proporcionar armamento trayéndolo de Inglaterra. El espíritu de independencia tomó mucho vuelo y se formó en Valladolid una conspiracion que estuvo á punto de estallar. La regencia establecida en Cádiz quitó con desaire el gobierno del arzobispo, á quien des-

pues se dió en premio de sus servicios la gran cruz de Carlos III. Murió en Méjico y fué enterrado en su catedral con los honores de virey.

La real audiencia, cuyo regente era D. Pedro Catani, gobernó hasta 14 de Septiembre de 1810.

QUINCUAGÉSIMONOVENO VIREY. EL EXMO.

SR. D. FRANCISCO JAVIER VENEGAS.

Desde 14 de Septiembre de 1810, hasta 4 de Marzo de 1813.

Su historia es la de la revolucion que tuvo principio en el pueblo de Dolores, en la provincia de Guanajuto, en 16 de Septiembre de 1810. Diósele la gran cruz de Carlos III, y el rey Fernando VII le concedió el título de marques de la Reunion de Nueva España, y gozó de mucha consideracion en la corte, habiéndosele conferido los mas distinguidos empleos.

SEXAGÉSIMO VIREY. EL EXMO. SR. D. FELIX MARIA CALLEJA.

Desde 4 de Marzo de 1813, hasta 20 de Septiembre de 1816.

La relacion de sus campañas es la parte mas importante de la historia de la revolucion del año de 1810. Contuvo el primer impulso de ésta, y quebrantó su fuerza en la batalla del puente de Calderon, por la que le dió el rey Fernando VII el título de conde de Calderon. Elevado al vireinato, por sus disposiciones destruyó las nuevas fuerzas levantadas por Morelos, y cuando dejó el mando, la revolucion quedó enteramente desorganizada y reducida á elementos dispersos. En España obtuvo diversos mandos, y murió en Valencia donde se habia establecido con su familia.

SEXAGÉSIMOPRIMERO VIREY. EL EXMO. SR.

D. JUAN RUIZ DE APODACA.

Desde 20 de Septiembre de 1816, hasta 5 de Julio de 1821.

Aprovechando las ventajas obtenidas por sus dos predecesores, logró la casi completa pacificacion del pais por

medio de su benignidad. La expedición de Mina sostuvo la revolución por algun tiempo y le dió nuevo calor; pero habiendo sido cogido aquel en el rancho del Venadito, por lo que se dió al virey el título de conde con este nombre, fué fusilado, con lo cual la revolución decayó del todo, y los que aun se conservaban en ella se fueron indultando á porfía.

El restablecimiento de la constitucion de 1812 en España, dió origen á un nuevo movimiento en Nueva España, á cuya cabeza se puso D. Agustín de Iturbide, y en el progreso rápido de la revolución, los oficiales de algunos cuerpos de tropas europeas, descontentos con Apodaca, á cuyos desaciertos atribuian la decadencia de la causa española, lo depusieron en la noche del 5 de Julio de 1821, confiriendo el mando al director de artillería D. Francisco Novella. Apodaca, de regreso á España, fué tratado con la consideracion que era debida á su honradez y acendrada fidelidad.

SEXAGÉSIMOSEGUNDO Y ULTIMO VIREY. EL EXMO. SR. D. JUAN O-DONOJU.

Llegó á Veracruz el 21 de Julio de 1821, y encontró todo el reino declarado en favor de la revolución excitada por Iturbide, á excepcion de la capital en que mandaba Novella, y algunos otros puntos que no podian sostenerse largo tiempo. Celebró con Iturbide el tratado de Córdoba, por el que se sancionó el plan de la revolución, para lo que O-Donojú no tenia facultades, y fué desaprobado en España: pasó á Méjico donde entró el 26 de Septiembre, y fué recibido con aplauso. Iturbide hizo su entrada triunfal en la misma ciudad el 27 de aquel mes, con lo que quedó consumada la independencía. O-Donojú firmó la acta de ésta el 28 del mismo, como individuo de la junta que se convocó, y fué nombrado por ésta uno de los miembros de la regencia. Falleció pocos dias despues, el 8 de Octubre, de un ataque de pulmonía, y fué sepultado con la correspondiente solemnidad en la bóveda del altar de los Reyes en la catedral de Méjico.

Desde el establecimiento de la casa de Borbon en Es-

paña todos los vireyes, á excepcion de Azanza, fueron de la carrera militar en el ejército ó en la marina, habiendo pertenecido á ésta Flores, Marquina y Apodaca, y casi todos de la graduacion de tenientes generales, pues solo tuvieron la de capitanes generales el marques de Casafuerte, el duque de la Conquista, el Marques de Croix y el de Branciforte, pues aunque tambien la tuvo el primer conde de Revilla Gigedo, se le confirió despues de su regreso á España: pocos como Marquina y Calleja eran, el primero jefe de escuadra, y el segundo mariscal de campo á que corresponde aquella graduacion en la marina, y luego fueron ascendidos á tenientes generales.

Durante el tiempo de la dominacion de la casa de Austria, todos los vireyes fueron sacados de la clase de grandes de España ó de sus familias, y por esto tambien se hace mencion de sus esposas que pertenecian al mismo rango; pero desde que ocupó el trono la casa de Borbon, se tomaron de preferencia de la nobleza media, de que salieron tambien los empleados que ocuparon los principales puestos bajo aquellos monarcas, no habiendo habido desde el conde de Fuenclara ningun otro grande que obtuviese el vireinato hasta el marques de Branciforte. Los mas de los vireyes de esta época no fueron casados, como el duque de Linares, el marques de Valero, el de Casafuerte, el duque de la Conquista, el marques de Croix, Bucareli, Azanza, Marquina y Venegas. Aunque se fijó como periodo del gobierno de cada virey el término de cinco años, casi nunca se observó, habiendo permanecido algunos en el mando mucho mas tiempo como Casafuerte, y otros menos, segun se disponia en la corte.

NOTA. Habiendo tomado del arzobispo Lorenzana en la parte que trata del "gobierno político de Nueva España," que sirve de introduccion á su edicion de las cartas de Cortés, la noticia de los entierros de los vireyes, no se tuvo presente la nota que pone al fin de las erratas, en que advierte que hablando del marques de las Amarillas, dijo que su cadáver está en el santuario de la Piedad, á

donde fué trasladado de Santo Domingo, siendo así que permaneció en Santo Domingo, y el que de esta iglesia fué trasladado al santuario de la Piedad, fué el del duque de la Conquista, y éste, por lo mismo, no fué enterrado en la bóveda del altar de los Reyes de la catedral, como en su lugar se dijo. Téngase presente en los respetivos articulos para hacer en ellos la debida correccion.